



INES YBARRA

El comensal

GABRIELA YBARRA

Caballo de Troya. Madrid, 2015. 171 pp., 15'90€

El planteamiento de esta novela me recuerda las teorías del neurólogo francés Boris Cyrulnik, el creador del concepto de “resiliencia”, según las cuales el trauma sólo se supera cuando la víctima es capaz de transformarlo en un relato, con su parte de ficción. Un relato que ayude a entender. Dice la autora en el prólogo: “A menudo, imaginar ha sido la única opción que he tenido para intentar comprender”.

José Belenguer Serrano (Valencia, 1948) no es alguien que ilustre su biografía con una trayectoria de títulos que remitan a sus cualidades (que las tiene) de gran escritor, pero sí es un veterano de la escritura, como evidencian sus incursiones en la creación de guiones para cómics, la experiencia

teatral con el título *El velo de la señorita Maya* (1994), y esta digna y fresca peripecia novelesca titulada *Doce velas y un don*, recientemente galardonada con el Premio Tristana de Novela Fantástica. El manejo del lenguaje, el estilo fluido y el dominio del ritmo confirman a un autor con experiencia en estas lides. Pero además, en este caso, el relato de la peripecia vivida por el protagonista, Fernandito Pérez Sanguinetti, a raíz de un incendio en su casa, provocado por él mismo cuando iba a apagar las velas el día que cumplía doce años, tie-

El argumento de esta primera novela de Gabriela Ybarra (Bilbao, 1983) parte de un trauma familiar—el asesinato del abuelo por parte de ETA, un caso real—y estalla en otro momento terrible: la muerte de la madre de la narradora. Son esos dos cataclismos personales los que dan pie a una narración que es una búsqueda de respuestas. Dramática, como no podía ser de otro modo, pero al mismo tiempo lúcida.

Dicho así parece que esté hablando de un libro de autoayuda, la autora me perdona. Tal vez lo sea, pero sólo en la medida en que la buena literatura sirve para transformar almas. Estamos ante una novela tejida con materiales íntimos, con retazos de autobiografía y de crónica, pero que va mucho más allá para ofrecer una disección de las consecuencias de la tragedia y de cómo las personas nos amoldamos a ellas o permitimos que nos transformen.

El relato del secuestro y posterior asesinato del abuelo por parte de la banda armada, ocurrido en 1977, se urde a partir del relato novelado de los hechos y de fragmentos de noticias aparecida en la prensa de la época. La autora logra que perciba-

mos la historia como algo cotidiano, cuando en realidad es un horror. La segunda parte se centra en la enfermedad y muerte de la madre, figura puntal de la familia, cuya muerte despierta fantasmas e interrogantes. No es pequeño el valor añadido de novelar las acciones de ETA, sus consecuencias y lo que representaron durante décadas. En ese sentido, la novela ofrece

Novela tejida con materiales íntimos, retazos de autobiografía y de crónica, que disecciona las consecuencias de la tragedia y cómo nos amoldamos a ellas

una crónica de uno de los episodios más negros de nuestro pasado, que hasta hoy ha tenido—extrañamente—poco eco en la literatura.

Y volviendo a Cyrulnik: es probable que también las sociedades que han vivido un trauma como el terrorismo necesiten inventar historias para comprender. Ésta no sólo es una magnífica novela, también es una novela necesaria. **CARE SANTOS**

Doce velas y un don

JOSÉ BELENGUER SERRANO

Premio Tristana

Menoscuarto, Palencia, 2015

175 páginas, 16'50€

ne la textura de un sueño fantástico, o de una pesadilla, aunque eso sí, de las que es posible despertar antes de sucumbir a la prescripción del peor de los finales (no precisaremos más).

Lo que más llama la atención es el sentido escénico que da cobertura a la acción, y el particular humor

de un narrador omnisciente y desinhibido, que atiza con su ironía a unos y a otros, increpa y sorprende a los lectores, crea apartes y paréntesis cuando la acción lo requiere, y juega a sus anchas con su omnisciencia conduciendo la historia de Fernandito por donde el niño jamás habría imaginado. Lo que resulta es un relato entretenido y divertido sobre los niños con “poderes extraordinarios”, la repercusión social de sus actos y los remedios de los facultativos que les asisten. Para entenderlo: Fernando es el ejemplo de cómo un niño tímido e irreso-

luto, huérfano de padre recientemente y sin ninguna cualidad sobresaliente en su haber social y académico, se convierte, de la noche a la mañana en un niño portador de un don extraordinario: el de la bilocación.

Consciente de la trascendencia busca mantenerlo en secreto, pero es inútil, y como en el caso de otros niños “geniales”, se ocupará de su tratamiento un médico especialista que, junto a la prohibición de bilocarse, le receta un fármaco con efectos inesperados, pues no solo no le cura sino que multiplica la potencialidad del fabuloso don, esto es, le otorga el poder de la “multilocación” (o lo que es lo mismo, puede multiplicarse en muchos Fernanditos), lo que traerá consigo “una perversa concatenación de circunstancias adversas” (a juicio del narrador) que dejan su historia sin aliento. Eso sí, con el peso del final prescrito en tan excepcional don. ¡Mientras el narrador no disponga lo contrario, claro, en nombre del carácter “fabuloso” que reviste el suceso! **PILAR CASTRO**